

## Condecoración a Glen Nimnicht: Orden Nacional al Mérito en el grado de Gran Cruz

Palabras del Señor Presidente de la  
República Doctor Álvaro Uribe Vélez

Doctor Glendon Nimnicht:

Imponerle la Orden Nacional al Mérito, es un acto que honra a quien dirige los destinos de la Nación colombiana.

¿Es usted un nacional colombiano? ¡Sí! Lo es en el mejor sentido de la palabra: Usted ama a los pobres y olvidados de Colombia, Usted conoce palmo a palmo sus regiones más apartadas y, en ellas, Usted, acompañado por Marta Arango, su esposa, se ha entregado a la educación y a la salud de los más vulnerables de los vulnerables: los niños.



Me emocionó saber que Usted, cuando se presentó ante sus otros compatriotas, por nacimiento, al recibir el Premio Kellogg's Hannah Neil "Mundo de los Niños", les dijo con orgullo: "soy un hombre de la provincia colombiana". ¡Gracias, Glen! Se lo dice un hombre que también quiere definirse así, como un representante de la Colombia Profunda, esa que con su esfuerzo y mi esfuerzo, unido al de otros millones de colombianos de buena voluntad, podrá salir pronto de la postración, del abandono y de la humillación que produce la miseria.

Muchos colombianos, algunos, incluso, actuando de buena fe en otras épocas, se han alzado contra el Estado alegando la defensa de la sociedad. Han derramado sangre, destruido escuelas, martirizado campesinos, dividido familias y empobrecido más a los pobres. Intentando destruir al Estado legítimo, han oprimido a la sociedad.

Usted, en cambio, sí que está alzado contra la miseria, contra el abandono, contra la ignorancia. Combate esos lastres desde el Instituto Internacional de Educación y Desarrollo Humano. En el Instituto reina la alegría de leer y de conocer la técnica. Allí los jóvenes amplían el horizonte con sus cartillas bellas e ingeniosas, con su ejemplo y el de los docentes e instructores.

Pongo como ejemplo y paradigma para todos quienes quieran estudiar la realidad de Colombia, el ejemplo de su vida y de sus ideas. En su obra, no hay palabrería vana, sino acción y realidades.

Lo humanitario se concreta en su espíritu y en la misión que se trazó: ver la sonrisa alegre de un niño que supera la peor de las epidemias que puede sufrir el pueblo: la ignorancia. La palabra social la define usted como solidaridad, como trabajo filantrópico que adiestra a los alumnos para ejercer el oficio que los realizará en la vida. La palabra paz para Usted es rescatar la soberanía con hechos, es impartir una educación que no trasplante conocimientos inútiles sino que los cree, desde abajo para que las comunidades puedan vivir mejor.

Me uno a la felicitación por el reconocimiento mundial que se ha hecho a su obra y a la de Marta. Ese Premio, que algunos llaman acertadamente el “Nobel en Niñez”, ayuda a despertar la conciencia universal para que se vuelque la solidaridad hacia lo positivo.

El programa “Colombianos apoyando Colombianos” al cual Usted dedicará el monto del premio, es una guía de acción para mis compatriotas. Que seamos los mismos colombianos quienes asumamos la labor de apoyo a los niños del país que viven en condiciones críticas.

Para eso es la lucha frontal contra la politiquería y el clientelismo, para eso es el ahorro en el gasto público, para eso la concentración permanente en la tarea de que se reprima con energía a los corruptos. Con el dinero del pueblo, podremos apoyar, reforzar y dinamizar obras como la del CINDE.

Muchas gracias por todo lo que hace en bien de Colombia, y que la Providencia le permita seguir haciéndolo por muchos años más.



**Palabras  
del Doctor  
Glen Nimnicht,  
a propósito de la  
Condecoración  
otorgada por el  
Gobierno Nacional**

Señor Presidente:

Me siento muy honrado de recibir ésta condecoración de un presidente de Colombia, y particularmente me siento honrado de recibirla de Ud. Tengo gran respeto por su persona y por lo que está haciendo.

Agradezco mucho este reconocimiento, pero debo ser honesto al manifestar que yo no he trabajado solo. Vine a Colombia porque me enamoré de una colombiana, Marta Arango Montoya, quien ha sido mi esposa, amante, amiga y colega por más de treinta años. Ella, había vivido por más de una década en Estados Unidos y deseaba regresar al país a trabajar por la niñez. Juntos fundamos a CINDE y hemos trabajado juntos desde entonces por el sano desarrollo de la niñez. Por eso aunque la condecoración esté a mi nombre es algo que ella también merece así como el gran equipo de CINDE, que ha trabajado incansablemente por la misma causa.

Señor Presidente: Yo pienso que Usted tiene una buena oportunidad de lograr la paz y estabilidad de Colombia. Si Usted lo logra, tendremos un ambiente en el cual trabajar con las familias y sus niños será más productivo.

A su vez, los programas para el sano desarrollo de la niñez marginada serán una gran contribución a la calidad de vida de nuestra gente. Si podemos contribuir a que muchas madres sean mejores madres y desarrollen habilidades para fortalecer el desarrollo físico, intelectual y emocional de sus hijos, estaremos contribuyendo al desarrollo humano y social del país.

En Chocó en el Proyecto Promesa, donde trabajamos por 20 años, el porcentaje de niños que nacen vivos ha aumentado, la mortalidad en los primeros años ha disminuido, los niños están permaneciendo más tiempo en la escuela y están aprendiendo más. Si esto ha sucedido en Chocó, puede suceder en todo el país.

Nosotros no estamos en condiciones de ayudarle a resolver muchos de los tremendos problemas que tiene el país.



Pero si estamos en condiciones de liderar un programa para promover el sano desarrollo de la niñez y de esa manera contribuir a mejorar el futuro del país.

Deseo aprovechar esta oportunidad para anunciar un nuevo programa que estamos impulsando desde CINDE. El reconocimiento que me hizo la Empresa Kellogg a través de la Fundación el Mundo de los Niños incluyó \$100.000 dólares que Marta y yo hemos donado a CINDE como dinero semilla para iniciar el programa: "Colombianos apoyando Colombianos". Esperamos financiar este programa con apoyo de empresas e individuos colombianos. Las donaciones serán usadas para organizar Centros Familiares y Comunitarios en los cuales se llevarán a cabo programas para las madres y niños de los sectores más marginados urbanos y rurales. De ésta manera, queremos demostrar como la solución de los problemas del país no son la responsabilidad del presidente o del gobierno, sino que todos podemos aportar desde nuestro contextos.

Gracias Señor Presidente. Al hacerme éste reconocimiento, Usted ha destacado la importancia de contribuir al sano desarrollo de la niñez y de crear las condiciones para que se conviertan en ciudadanos útiles y productivos. No hay mejor inversión que el país puede hacer.

Desearía tener también el poder de dar condecoraciones. Usted, ya merece una por lo que ha logrado en tan cortotiempos y estoy seguro que se merecerá grandes reconocimientos al final de su presidencia. Quisiera ser yo quien en esta ocasión se la otorgue.

El Señor Presidente de la República Dr. Alvaro Uribe Vélez, Inés Arango de Castaño, María Cristina García, María Arango y Glen Nimmicht.